

Manuel Buciños, esculpir la vida

03/mar./20

José Paz

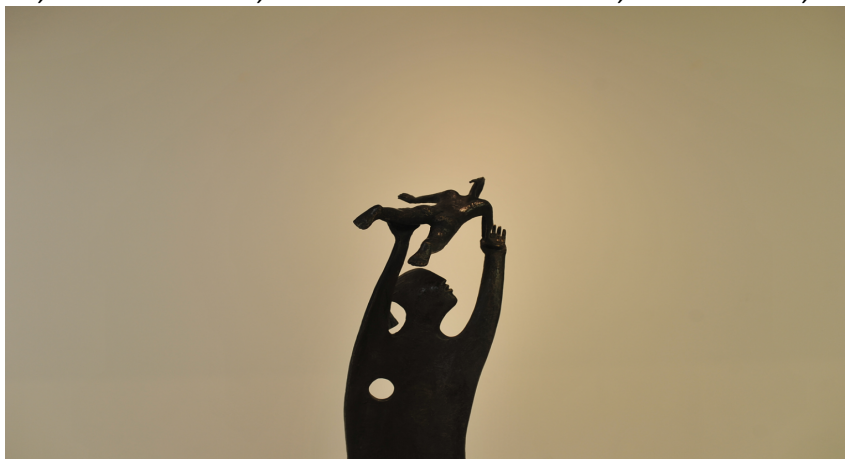
Vídeo: https://www.youtube.com/watch?time_continue=5&v=Mh1AtogWGV0&feature=emb_logo

En “Diario de Artista”, exposición que este jueves se inaugura en el Marcos Valcárcel, el escultor Manuel Buciños reúne 60 obras de lo que ha sido su labor artística, siempre fiel a su estilo y su mirada de la vida

"Teño 82 anos", dice, como quien trata de justificarse. "Agora as cousas pesadas me cansan, teñen que botarme unha mao", reconoce. Puede que el carnet biológico sea inapelable, que la vida reste según pasan los años, que se lleve a quienes amamos, el escultor lo sabe, pero **en cada arruga de Manuel Buciños, en la expresividad de ese rostro que se retrotrae con el tiempo, hay un espejo que muestra calma y satisfacción.**

El reloj de “su estudio” marca las seis. Se sienta en la silla alta y mira al conjunto. Un grupo electrógeno, componentes químicos, pinturas, cuadros, esculturas, zapatillas y botas de trabajo, hasta el crisol de fundir; todo dispuesto en un desorden inmaculado de fondo, pero todo de pega. Un gigantesco trampantojo de lo que es su estudio, ahora, en la réplica junto a su exposición "Diario de artista" —se inaugura este jueves a las 20,00 horas en el Valcárcel—. Eso sí, quienes conocen su casa estudio no sabrán discernir cuál de los dos escenarios es más real.

“Unha maternidade, un xesto cariñoso, un abrazo con tintes sexuais; todo é distinto, eso xa o conta a



escultura”.

Las esculturas de Buciños no llevan título, no lo necesitan, son simplemente maternidades, parejas, bustos. Mujeres, hombres, niños. No engañan a nadie y se justifican después en la argumentación de un título; detrás de ese lirismo tan evocador y reconocible que envuelve todas sus piezas, está la figura

humana incidiendo en las emociones, en su particular manera de concebir la vida. “Unha maternidade, un xesto cariñoso, un abrazo con tintes sexuais; todo é distinto, eso xa o conta a escultura”.



60 años

“**Diario de un artista**”. 60 piezas para relatar una vida, mera artesanía de emociones erigidas en piedra, madera o bronce, “**Eiqué hai obras do ano 62 até iste ano, no 2020**”, comenta, con su particular forma de hacer, dejando que el espectador contemple esas oquedades, esos vacíos que le dan presencia y armazón a cada pieza. Su figuración, de rabiosa vocación comunicativa, siempre ha dejado un lugar a la imaginación. Igual que la sensualidad que muchas de ellas son capaces de transmitir, unas sensaciones tan intensas como cada uno sea capaz de **soñarlas una y otra vez**.



Detrás de cada escultura emerge un gran lirismo, es como un verso, y el conjunto, todo un poemario, el del sentir del artista

Le pregunto si su obra, de volver a ser hoy de nuevo, aquel joven que un día salió de Carballido para cursar Bellas Artes, tendría una visión más crítica, más ácida, como los tiempos. “É posible”, dice, aunque rápidamente da un quiebro para mostrarse tal como es, un hombre satisfecho con su particular manera de sentir, de representar y representarse a través de esas, a veces, estilizadas figuras humanas y, otras, más toscas, casi de bulto redondo. Una muestra, las dos piezas donde representa a su mujer Chus embarazada, una en piedra y la otra en barro, exquisitas ambas.

Ni la edad, ni los quiebros de la vida y la salud, han restado un ápice del sentir y la emoción; en primer lugar hacia los suyos (dice que su día más feliz son los viernes, cuando vienen sus hijos y nietos, verlos corretear por la casa le da vida), y hacia su obra. Todos los días -domingos incluidos- baja a su estudio, de 10 a 13 horas, en un ejercicio de rutina al que él mismo se obliga.



¿Epílogo? “Vivo a vida ao momento; non me fan ilusión os premios nin as distincións”

La exposición "Diario de artista" llega una década después, en la misma sala. ¿Epílogo? “Vivo a vida ao momento; non me fan ilusión os premios nin as distincións”, dice. Le pregunto cómo le gustaría ser recordado. Tan sólo -insiste-, como un “profesional”, un escultor capaz de dar forma a las emociones, a lo etéreo. De soslayo miro cada pieza, el conjunto, el montaje. La emotividad de la vida, según Manuel Buciños.

Dónde: Marcos Valcárcel

Inauguración: jueves a las 20,00 horas

Horario: de lunes a viernes de 11,00 a 14,00 y de 17,00 a 21,00 y sábados, domingos y festivos de 11,00 a 14,00 horas

Measure

Measure